

UNA EXPERIENCIA DIRIGIDA HACIA LA OPTIMIZACIÓN DE LOS PROCESOS DE COMUNICACIÓN INTERCULTURAL ENTRE PERSONAS DE DISTINTAS ETNIAS Y GENERACIONES

Inmaculada Montero García¹
Fanny T. Añaños Bedriñana²
Universidad de Granada

Resumen

El artículo contempla el desarrollo y las conclusiones más significativas de un proyecto I+D de investigación-acción aprobado por el IMSERSO (Instituto de Migración y Servicios Sociales) en España. Básicamente, se trata de una experiencia intercultural llevada a cabo por el Grupo de Investigación HUM-739 perteneciente al Departamento de Pedagogía de la Universidad de Granada. La inmigración es un tema de inminente actualidad que está demandando actuaciones precisas y coherentes desde la perspectiva socioeducativa. De ahí que hayamos considerado pertinente comenzar recogiendo los testimonios de las personas protagonistas de este trabajo, los propios inmigrantes. Pasamos a continuación a contextualizar esta experiencia y a describir el proceso seguido enfatizando la trascendencia del método interactivo y las dinámicas grupales en su implementación para, finalmente, hacer una síntesis de los resultados y las repercusiones directas que se han extraído de nuestro trabajo.

Palabras Claves: Inmigrante, persona mayor, interculturalidad, intergeneracionalidad, interactividad, integración.

Abstract

The article deals with the development and the most outstanding conclusions of an I + D project of action-research approved by the IMSERSO (Institute for Migration and Social Services) in Spain. Basically, it is an experience carried out by the Research Group HUM - 739, of the Pedagogy Department in Granada University. Immigration is a matter of current importance which calls for precise and coherent steps from the socio-educational point of view. Thus, we have considered relevant to begin with collecting evidences from the people protagonists of this work, i. e. the immigrants themselves. Then we proceed to contextualize this experience and to describe the process we have followed, pointing out the significance of the inter-active method and of the group -dynamics in its implementation, in order to synthesize the results and direct effects drawn out of our study.

¹ Licenciada en Pedagogía y Psicopedagogía. Doctora en Pedagogía. Universidad de Granada

² Doctora en Pedagogía Universidad de Granada

key words: immigrant, elder person, interculturality, inter-generation links, interactivity, integration.

I. Aspectos Introdutorios

"La educación expresiva asume el papel de exaltación de la condición humana y constituye una irremplazable escuela de testimonio salvador" (García Mínguez, 2005: 10)

Hoy, el fenómeno de la inmigración, sobre todo la irregular, está siendo abordado desde diversas perspectivas –por desgracia, especialmente policial y de seguridad– quizá por ello se haya incrementado de forma considerable su atención en los medios y sea percibida por la población española como uno de los problemas más importantes del país. Sin embargo, los fenómenos migratorios se han producido a lo largo de la historia de la humanidad. En concreto, en España las migraciones han desempeñado un papel sustancial en su realidad social, económica y política. Es más, el fenómeno ha sido testigo del devenir histórico de una España que hasta 1950 se podía calificar de agraria y emigrante, símbolo de las transformaciones socio-económicas y políticas que ha ido experimentando años después, pasando de ser país de emigrantes, a ser país receptor de inmigración.

El fenómeno migratorio no debe observarse sólo desde el momento en que se convierte en una cuestión de inmigración para el país de acogida, sino desde la diversidad de los factores que la producen: políticos (gobiernos totalitarios, vulneración de los derechos, corrupción, etc.), económicos (desigualdades económicas, pobreza, etc.), extensión de los conflictos (limpiezas étnicas, persecuciones, bombardeos, embargos y sanciones internacionales...), entre otros. Por tanto, la cuestión de los inmigrantes no se reduce sólo a esa realidad en que se convierten una vez se aproximan o entran en nuestros países, sino que también está muy relacionada con las estrategias políticas y económicas globales lideradas por los más poderosos y, en tanto no se modifiquen éstas, la solución a los flujos migratorios no deseados no se conseguirá tan sólo limitando el control de las fronteras.

Cuando una persona llega a vivir a un país distinto, durante una larga temporada se enfrenta a la vivencia y experiencia de una serie de fenómenos de distinto orden que la van a transformar, sean éstos: otra estructura física, otro clima, otras condiciones medioambientales, ecológicas y contextuales a las que tiene que adaptarse; ubicarse en un espacio físico distinto al de su procedencia y a veces a un espacio radicalmente distinto (medios rurales o urbanos o al revés); al hábitat distinto (vivienda); una lengua y a unos referentes culturales que suele desconocer; otros referentes lingüísticos (no sabe cómo dirigirse, ni qué términos utilizar, ni qué expresiones usar, para buscar soluciones y respuestas a sus necesidades cotidianas –esto obliga a hacer un esfuerzo de asimilación de la lengua, de expresiones y estructuras situacionales de la otra cultura–); realización de un tipo de trabajo distinto al que ha llevado a cabo en su país de origen, así como a una organización de la jornada laboral y a la producción de una manera

determinada; la legalidad o ilegalidad de su situación; precarias condiciones económicas; una alimentación distinta; otro concepto del tiempo, del descanso y de la salud, así como de las relaciones interpersonales. Se sienten solos/as, con dudas, con miedo al fracaso, etc. Lo que con frecuencia puede llevarles a sentirse discriminados en el nuevo lugar, desarraigados y desfasados de su cultura de origen, constituyendo guetos o grupos culturales en donde intentan practicar algunas actividades reivindicativas culturales, folklóricas, de convivencia, etc. Estos son aspectos que van a producir en él o ella una profunda transformación vital, cultural, personal, física, psíquica, experiencial, social y mental.

Frente a esta realidad, la integración se ha convertido en un concepto clave. Una integración donde se produzca el cambio de todos los implicados, es decir, adaptación de los inmigrados a la sociedad de acogida, adaptación de la sociedad receptora a los inmigrados, y fomento y puesta en marcha de flujos de comunicación entre las dos poblaciones y entre cada una de ellas y los gobiernos. Esta proposición tiene el beneficio de distanciarnos de una visión de la inmigración como un problema social y acercarnos a una visión conjunta de los problemas de la sociedad, por tanto, la integración se define como un proceso de construcción y creación de nuevas relaciones interculturales y comunitarias.

Otra cuestión importante es la combinación de los planteamientos socioeconómicos con los culturales, pero especialmente el énfasis a la actuación intercultural desde la educación social, porque significa, entre otras cosas, interrelación, dinamismo, adecuaciones mutuas, educación, promoción, etc.

A partir de la situación descrita se plantea un proceso de transformación de nuestra sociedad y tomamos la integración, las relaciones interculturales e intergeneracionales, como principios que enmarcan nuestro proyecto de investigación-acción educativo. Exponemos entonces el trabajo realizado, describiendo en primer lugar a los protagonistas de la experiencia.

I.1 Presentación: el protagonismo de los "sin voz"

Abdoulahai tiene 30 años y es de Marruecos. Ha llegado hasta Granada en busca de trabajo hace tan sólo unos meses. El viaje en barco de Tánger a Algeciras le costó 4.000 euros, aunque asegura que el billete de cualquiera de los otros pasajeros podía adquirirse por tan sólo 17. Añade que tiene suerte, porque venir ahora a España le hubiera supuesto bastante más. Su sueño es conseguir papeles que le permitan trabajar y ganarse la vida, pero es muy difícil: *"yo quiero trabajar, pero no tengo papeles, no tengo trabajo, no tengo dinero..."*. Es consciente de que su condición irregular no le permite denunciar ni protestar en muchas situaciones injustas: *"cuando llegué encontré un trabajo, pero estuve tres meses y sólo pagaron dos"*. Su mayor ambición es establecerse como cualquier otro joven y tener suficiente dinero para enviarlo a su familia. *"Si pudiera hablar con el presidente de España le pediría papeles, le pediría trabajo"*. Su vida en nuestro país es muy diferente; aunque su hermano ha venido con él, los dos han dejado atrás a sus padres, sus amigos, pero lo más difícil es tener que adaptarse a otras costumbres, otras ideas y otra forma de plantearse el día a día: *"me da vergüenza*

hablar con las mujeres. Allí en Marruecos, no se puede hacer igual, no es lo mismo... Aquí es todo muy diferente, es mejor, pero no entienden...”, expresaba entre sentimientos de añoranza y anhelo.

Nadia tiene 43 años y 4 hijos. Se casó con 16 años y ahora que son mayores, dos de ellos han salido a otros países en busca de un futuro y mejores condiciones de vida. Su marido habla seis lenguas, aún así sólo ha encontrado trabajo de conductor de autobuses. Ella también se defiende bastante bien en español, aunque sabe que conseguir una ocupación digna en España no es fácil: *"la gente en Marruecos piensa que la vida en Europa es muy cómoda, con mucho dinero, y todo en la calle... pero la verdad, en Europa no hay tanto trabajo. Cuando hablas por teléfono todos ofrecen trabajar. Cuando llegas te miran el pañuelo y dicen: no puede ser..."*. Ahora que tiene más tiempo y algunos de sus hijos han salido de casa, le gustaría poder tener un empleo: *"pero yo quiero trabajar. No quiero estar todo el día sentada, esperando en la casa"*. Toda su familia está repartida por diversos países y el contacto no es fácil: *"hablamos poco por teléfono, pero una vez al año nos vemos todos en Marruecos"*. Además, algunas cosas son muy distintas: *"a mí me gusta mucho nadar. En Marruecos hay piscinas sólo de mujeres, aquí yo quiero ir, pero no puedo. Hay hombres y mujeres. Me gustaría deporte sólo de mujeres..."*. Sin embargo, piensa que vivir en España tiene otras ventajas: *"en Europa es todo más fácil, hay médicos, hay oficinas... En Marruecos todo eso es peor"*. Termina diciendo con lágrimas en los ojos: *"son muchos sueños..."*.

Sara está viuda y tiene 42 años. Dejó Tánger para vivir en España y aquí está bien, pero se siente sola. Le encantaría poder viajar y conocer otras ciudades y otros países. *"Me gusta viajar, ver otros sitios, aprender cosas... ahora estoy bien, un poco sola"*. Cuando estaba casada su marido no le dejó nunca trabajar. Ahora, aunque tiene papeles, no ha encontrado aún una ocupación definitiva, pero al menos tiene lo suficiente para vivir. Como viajar es difícil, le gusta ir a clase, porque puede hablar con otras personas y aprender cosas nuevas: *"aquí aprendemos muchas cosas. Estoy muy bien"*.

Souad está en España sola con sus hijos, porque su marido ha tenido que volver a Marruecos. Espera que vuelva pronto, pero mientras tanto se siente desprotegida: *"yo estuve antes aquí de turista, pero es diferente, tengo problemas..."* Dice que le falta lo más importante: *"aquí hay muchas cosas, pero falta la familia. Yo deseo aprender español rápido para defenderme con muchos problemas que me he encontrado"*. Aunque su sueño siempre fue ser enfermera, no pudo conseguirlo. Ahora piensa ante todo en la posibilidad de que su marido pueda volver pronto y se adapten a la vida en España: *"Yo sólo quiero vivir tranquila y estar bien con mis amigos, con mis vecinos y con mi familia..."*

Fátima tiene 24 años y es costurera. Vino de Marruecos hace un año, no la dejaban casarse con su novio y quería irse lejos de allí. No pudo estudiar porque al ser la más pequeña, debía cuidar de su madre. Ahora vive con su hermano y su cuñada y atiende a su sobrina, pero quiere empezar a trabajar en cuanto pueda. Echa de menos a su familia, pero todas las semanas habla con ella por teléfono. *"Mi país es muy bonito y me gusta pero sólo pienso en mi familia. Allí todo es más barato pero no se puede trabajar, no hay trabajo, no hay dinero... Las mujeres están en fábricas de chocolates o magdalenas, pero no saben cuánto tiempo pueden*

trabajar. Termina ese trabajo en 15 días, un mes y te quedas sentada. ¿Y qué hago?; ¿Y mi futuro?: ¡una persona que tiene un niño o familia, tiene que vivir!". Quiere aprender español más que nada, porque sabe que le ayudará a conseguir integrarse aquí y vivir mejor. *"Cada palabra se tiene que meter en la cabeza y aprender cada día más"*. Ella también sabe que puede enseñarnos cosas de su cultura; de forma simpática añade: *"si quieres, yo explico por ejemplo cómo es la boda en Marruecos, no como aquí, sólo una tarde. Allí, podemos estar una semana preparando todo..."*. Cree que el encuentro con personas de otras costumbres e ideas, le ha servido para aprender un poco más: *"me gustan las reuniones, he aprendido muchas palabras que no entiendo... Me gusta mucho quedar cada miércoles, por la tarde, hablar en el grupo... me siento mejor"*.

Mourtalla tiene 25 años y es de Senegal. Aunque lleva sólo 6 meses en España, ya se defiende bastante en español. Recuerda los primeros meses con tristeza. Adaptarse a un país tan diferente era complicado: *"es muy difícil llegar aquí. No conozco a nadie. Yo hablo poquito, poquito..."* Aquí vive con otros compañeros pero ahora ante todo a su familia: *"la familia es muy importante. Aunque tengas 30 años, si no tienes nada, siempre te da de comer y te ayuda"*. Su ilusión es aprender pronto a hablar para poder trabajar. *"En mi país no hay trabajo, aquí hay poco, pero la paga es grande"*. También para él el grupo ha sido una experiencia muy positiva: *"el grupo es muy importante. Conoces no sólo la lengua, otras cosas también, costumbres, otras historias, nuevos amigos... Si trabajo, yo quiero seguir viniendo aquí y aprender y conocer más"*. Valora de forma especial al personal que trabaja en la escuela a la que asiste y a las profesoras. Muestran siempre preocupación por ellos: *"Si no vienes, otro día preguntan: Mourtalla, ¿por qué no has venido?"*.

Constituyen pequeños relatos que pertenecen a las vidas de algunos de los miles de inmigrantes que han venido desde otros países. Recogemos sus testimonios para destacar que no son personas anónimas. Tienen su peculiar pasado, un presente diferente y un futuro que proyectan de forma ilusionada a pesar de las dificultades. Proceden un poco de aquí y algo de allí, sus corazones están divididos, como lo están sus hogares y sus familias. El día a día no es fácil, pero cuando nos miran sonríen, conscientes quizá de que son también privilegiados por haber sobrevivido, en muchos casos, a las aguas de un estrecho que les ha permitido llegar hasta esta tierra en el deseo de vivir un poco mejor.

II. Desarrollo de la experiencia

El proyecto *REVIDECI (Red de Estilos de Vida y Desarrollo Comunitario Intergeneracional)*, es una experiencia nacida del Grupo de Investigación *"Educación Social y Cultural"* (HUM - 739) de la Universidad de Granada durante el curso 2004-2005. Su finalidad: *fomentar hábitos de vida saludables en personas de todas las edades, mediante la educación intergeneracional orientada a la participación en el desarrollo de la comunidad*. Elevar la autoestima, incentivar la comunicación, promover las propias capacidades y los recursos sociales, descubrir líderes, son objetivos dirigidos a optimizar el entorno socio-comunitario más próximo.

Como no podría ser de otro modo, el compromiso comunitario se aborda de forma diferente en función del contexto, necesidades e inquietudes de la población de referencia.

De esta exigencia surgen cuatro "sub-proyectos" que se llevan a cabo en localidades diferentes. El que nosotros emprendemos, se desarrolla en el "*Centro Público de Educación de Adultos Doncel*" de Granada (España) durante, aproximadamente, seis meses en el 2005. En el centro coexisten personas de distintas edades y de procedencias muy diversas (Rumanía, Senegal, Marruecos, Argelia... son los países con mayor representación de inmigrantes en el centro). Creemos que esta coincidencia facilita y puede ser una vía importante para la integración y participación efectiva en el entorno socio-comunitario, de grupos tan amplios como heterogéneos: los inmigrantes de diversas nacionalidades y las personas de más edad. Ya formados y procedentes del grupo inicial, hacia esa dirección encaminamos nuestro trabajo tres personas (un mayor y dos "algo más jóvenes"). Con el apoyo incondicional del personal del Centro de Adultos que nos facilita las líneas esenciales de una labor ya avanzada por ellos, comenzamos por conocer las características socio-económicas y educativas del grupo en cuestión, sus intereses, problemática y capacidades, para poder concretar y adecuar los objetivos que, en principio, perseguimos.

El carácter original del proyecto recoge la importancia de considerar y potenciar las relaciones intergeneracionales, de manera que se proyecten vías plausibles y posibilitadoras de un trabajo comunitario con repercusión intercultural.

Se une pues, al objetivo de relación intergeneracional, el de integración socio-cultural. La escasez de proyectos de este tipo junto con la urgencia de implementar, de forma adaptada y concreta, medidas para optimizar la participación social de sectores que van siendo cada vez mayoritarios en la población, justifican nuestro interés.

II.1. Datos demográficos y contexto socio-cultural del centro

Si atendemos a las características demográficas de la zona, podemos añadir que el "*Centro Público de Educación de Adultos Doncel*" está ubicado en el granadino distrito del Zaidín. Perteneciente a los barrios Zaidín - Vergeles, es el 6º de entre los 8 distritos que componen la ciudad de Granada. El total de empadronados en esta ciudad es de unos 240.661 habitantes, un 33% aprox. de toda la provincia. Junto con la zona "Ronda", este distrito tiene el mayor número de habitantes de la capital, aproximadamente 45.996 habitantes según datos del último censo. De ellos, un gran número son inmigrantes, aunque su cifra sea difícil precisar dado que la mayoría no están censados. Es una zona joven, no sólo en su constitución como barrio, sino porque sus residentes también lo son en buena parte. El nivel socio-económico es medio, siendo su población fundamentalmente obrera.

En lo referente al centro, cuando nos acercamos a conocer su funcionamiento, el carácter y la filosofía de trabajo que allí se desarrollaba, pensamos en cómo

encaminar nuestra idea en este contexto y con las personas que estaban dispuestas a participar en él. Para nosotros, supone un ámbito más que interesante que, a su vez, permite implicar nuevos cauces de investigación. Mediante la génesis de algunas propuestas y posibles concreciones a partir de los objetivos generales planteados en el proyecto *REVIDECI (Red de Estilos de Vida y Desarrollo Comunitario Intergeneracional)*, pretendemos dar forma y dotar de un significado más preciso a nuestra labor. Bajo la ayuda y colaboración del personal del centro, el análisis de necesidades, intereses y potencialidades posibilita sugerencias y actuaciones algo más concretas y adecuadas.

Conocedores de las características socio-culturales que definen a los participantes, todos ellos con un nivel medio y dominando los aprendizajes instrumentales (lectura, escritura, cálculo...), nuestra primera intención es cooperar en el desarrollo comunitario, constituyendo y formando un grupo donde tengan cabida los aspectos de respeto mutuo, tolerancia, comunicación y enriquecimiento entre distintas culturas y generaciones. En una siguiente fase será posible dirigir nuestro compromiso hacia una apertura al exterior, donde el grupo creado pueda exponer su dinámica de trabajo, enfoque y aspectos aprendidos a otros posibles grupos o sectores interesados.

En esta línea, aparece como requisito un análisis más en detalle de las inquietudes, necesidades y posibilidades de las personas que han de colaborar en el proyecto. Vamos a ver a continuación algunas de esas cuestiones.

II.2. Destinatarios y participantes

En el centro, el número de inmigrantes ronda las cien personas con un carácter itinerante en función del logro de un trabajo. La mayoría acuden en busca de un aval educativo: aprender la lengua española es para ellos un elemento de primera necesidad. "*Si no sabemos español, no hay trabajo*", nos comenta la mayoría; "*no podemos sacar el carné de conducir*", añaden otros. La lengua no sólo posibilita la comunicación, es además un mecanismo de incorporación, un instrumento con el que poder comprender las transformaciones y cambios que se suceden casi continuamente. Incluso un elemento de defensa ante situaciones extremas: "*si me pilla la policía, tengo que saber explicar...*". Además, como confirman dos profesoras de este centro que han publicado con respecto al tema y poseen gran experiencia en el trabajo con inmigrantes, para que no se produzca la exclusión "*el instrumento más adecuado es el aprendizaje de la lengua española, junto con el mantenimiento de la lengua y cultura propias, un clima social de convivencia, respeto y tolerancia, pero sobre todo el potenciar e impulsar su desarrollo personal y cívico*" (Cabrera y Román, 2003: 30).

En esta búsqueda de seguridad e integración personal y social muchos de ellos encuentran en "la escuela", junto a un componente afectivo, un sentimiento de pertenencia cultural. El centro escolar facilita la conexión grupal para no marginar ni olvidar su identidad cultural, costumbres, modos de vida, creencias religiosas... Ellos quieren, necesitan sentirse aceptados y comprendidos.

Nosotros intentamos descubrirlo a través de sus propios testimonios. Las relaciones interculturales no pueden llegar a ser efectivas si antes no adoptamos una actitud atenta; dar voz a quien no solemos escuchar y dotarle de cierto protagonismo; considerar y valorar lo que suele aparecer tan lejano, para que resulte más fácil comprender. Sólo de esta forma podemos acercarnos al grupo que, eufemísticamente solemos llamar "colectivo de inmigrantes" para resaltar sus historias de vida, pretensiones, hazañas y desengaños, carencias y posibilidades... ese universo de significados con el que ellos mismos describen el mundo en el que viven³. Acostumbrados como estamos a destacar casi siempre déficits y necesidades desde una atención más bien compensatoria y compasiva en el mejor de los casos, pensamos que es un ejercicio de justicia por nuestra parte.

Por otro lado, en ese mismo centro, las personas que asisten para "*conocer más de todo*", como ellas mismas afirman, son en su gran mayoría mujeres. En total unas 225, con edades diversas como veíamos y con una media de 50 años aproximadamente.

Partimos de que existe una creciente representación de personas mayores en nuestra sociedad y que muchas de sus demandas e intereses van evolucionando, de manera que actitudes y ocupaciones derivan también hacia formas más activas de ocupar el tiempo.

Hemos sido testigos de un claro ejemplo. Estas mujeres no asisten sólo a aprender a leer o escribir. Utilizando sus expresiones son "repetidoras", acuden año tras año y esa constancia deja entrever inquietudes que sobrepasan los conocimientos más instrumentales. Precisamente el afán de superación y de formación en todos los ámbitos, la curiosidad y la consideración de la educación en su más amplia expresión, las ha hecho merecedoras de nuestro más sincero respeto y convertido en verdaderos agentes de proyección social.

Como ya hemos señalado, dado el carácter multicultural y diverso de los alumnos del centro, no podemos ceñirnos sólo a potenciar la educación intergeneracional. El fomento y desarrollo de las relaciones interculturales pasa a convertirse en uno de los objetivos prioritarios. Hemos observado, y así nos lo habían dado a conocer las educadoras que, aun existiendo diferentes procedencias, niveles educativos diversos y edades dispares (que pueden oscilar entre los 19 años y los 85), no existe una convivencia real entre los que asisten al centro. Las aulas diferenciadas y la incompatibilidad de horarios y tiempos entre unos y otros, incluso la dificultad de comunicación en el desconocimiento de la lengua, no favorecen precisamente un verdadero contacto ni un conocimiento más cercano. Si a tales inconvenientes les añadimos los estereotipos y prejuicios o percepciones erróneas que, por desgracia, suelen dominar y perjudicar las relaciones entre personas de distinta etnia y/o generación, nos encontramos ante una situación que merece la pena abordar con más detenimiento reconduciendo los planteamientos iniciales.

³ A este respecto, consideramos relevante el análisis realizado por Mercedes Jiménez en el año 2003, "Buscarse la vida", donde se analizan los procesos migratorios de los menores marroquíes no acompañados en Andalucía a partir de sus propios testimonios. Ha sido publicado por la Fundación Santa María.

Así pues, el grupo final con el que trabajamos queda constituido por unos quince inmigrantes y veinte mujeres aproximadamente. Consideramos adecuado este número teniendo en cuenta las limitaciones de espacio, horarios, tiempo y comprensión de la lengua. Lo importante es la continuidad y la rigurosidad en la asistencia, objetivos que se cumplen por parte de ellos sobradamente. Vamos a ver a continuación de qué manera enfocamos y llevamos a cabo nuestra experiencia.

II.3. El proceso

Se inicia el trabajo con una propuesta metodológica de inspiración ideológica fundamentalmente constructiva. Estamos convencidos de que *"todo proceso de intervención en la realidad, con/desde cualquier grupo-sujeto, con objetivos de transformación y cambio, es una experiencia de aprendizaje, de formación y construcción personal para el propio agente... y para cada uno de los miembros de ese grupo-sujeto, y es también una experiencia de aprendizaje colectivo, de construcción colectiva de conocimientos para el conjunto de todos ellos"* (De la Riva, 1998: 173).

Desde un enfoque activo y cooperativo, el concepto de participación toma fuerza, de manera que el grupo interviene en las sesiones de forma abierta a partir de procesos de reflexión personal que puedan después expresarse dentro del mismo. Esto permite y facilita contrastar opiniones y fomentar valores cara a un mayor compromiso personal y social en el desarrollo de las distintas actividades y, como finalidad última, impulsar comportamientos y actitudes con repercusión en el entorno socio-comunitario.

En este sentido, consideramos prioritarios los siguientes factores⁴:

- Respeto por la cultura de referencia.
- Consideración de los intereses, demandas y aspectos que pudieran potenciarse dentro de la comunidad, por medio de la reflexión: planificación conjunta de las acciones.
- Trabajo grupal como base para la organización de equipos cooperativos.
- Comunicación horizontal entre quienes promocionan, las personas destinatarias, responsables, animadores y su grupo: creación de un sistema de comunicación que distribuya la información.
- Revisión continua de las acciones y flexibilidad para el cambio: evaluación continua.

En el desarrollo de la experiencia hemos utilizado unas estrategias que, creemos, facilitan la educación intercultural e intergeneracional proyectada al desarrollo comunitario y que deseamos exponer.

⁴ Extraídos básicamente del texto de Herrera, M^a M. (1998): *El desarrollo de procesos. Acción socioeducativa desde la perspectiva de la animación sociocultural*. Sevilla: Diputación y Universidad de Sevilla.

II.4. El enfoque interactivo

Hace unos años, los profesores García Mínguez y Sánchez García, en una obra pionera en este tema, definían la educación interactiva como "*modelo de intervención educativa no formal, que tiene como finalidad la realización personal y participación social de las personas mayores a través de un proceso de retroalimentación*" (1998: 169). Lo recogemos aquí porque nos parece importante destacar lo que este enfoque implica a nivel pedagógico.

Examinando dicha definición destacamos tres elementos que, entendemos, merece la pena analizar, aun someramente:

- *El carácter no formal de la educación*: la finalidad es desarrollar con carácter intencional y consciente procesos de reflexión y cuestionamiento personal y social. Aunque sabemos que va cayendo en desuso la división de la educación en formal, no formal o informal por la dificultad de establecer límites que permitan una clara referencia a cada uno de los términos, consideramos que este carácter presenta una educación carente de etapas y grados, una educación no reglada; y desde ahí, la educación interactiva pretende potenciar procesos de descubrimiento y desarrollo personal a través de la participación activa y el diálogo.

Es un ejercicio de elaboración personal y social en el que cada persona es siempre susceptible de realizar un aporte significativo al resto de compañeros. El inmigrante, el joven y la persona mayor, los que coordinamos el grupo sin dejar de sentirnos partícipes del mismo, hacemos en este sentido un esfuerzo por implicarnos, destacando nuestras propias vivencias y percepciones, los sentimientos que nos producen y lo que rescatamos de los acontecimientos cotidianos para, entre todos, dotarles de una nueva perspectiva; en ella, importa más la aportación nueva y original de los conocimientos a partir de lo construido de forma conjunta, que la formulación exterior de objetivos o contenidos faltos de significación para los que integran el grupo. Esta es una de las razones por las cuales la experiencia que venimos exponiendo discurre en horas fuera de clase.

- *La realización personal y participación social*: partiendo del anterior propósito, el eje central de la pedagogía tiene que conllevar la idea de educación como participación y constructo social. Al hilo de esta filosofía, el encuentro intercultural e intergeneracional permite y potencia en gran medida, la elaboración de nuevos cauces de trabajo intencionalmente dirigidos a fomentar precisamente el desarrollo comunitario.

Afirma Knowles (2001), que los adultos están listos para aprender cuando su situación existencial genera una necesidad de saber. Nosotros añadimos que ubicar a la persona en diferentes escenarios de aprendizaje, proporciona y facilita elementos de cuestionamiento personal y social y, por ende, una optimización de los procesos educativos implicados. Por eso la realización de actividades socio-educativas y la práctica de algunas dinámicas y técnicas grupales, no sólo redundan en una mayor comunicación interpersonal, sino que fomenta el intercambio de las diferentes visiones interculturales e intergeneracionales que se inmiscuyen para "naturalizar" las relaciones que, en este sentido, se suceden de forma cotidiana en nuestra propia vida.

- *La reversibilidad*: como decíamos, la educación interactiva conlleva un proceso fluido, continuo y permanente, en el que intervienen los educandos de manera discente y docente. Hablamos entonces desde una perspectiva constructiva y dinámica. Y estas características son las que, en definitiva, nos mantienen alertas ante el riesgo de creer que, cuando nos dirigimos al grupo, estamos "enseñando". Antes hacíamos mención a la contaminación positiva. Y es cierto. Lo que conseguimos es un trabajo propuesto quizá por nosotros, pero elaborado y reconstruido por todos. Así, la interactividad como método consiste en un trasvase de significados y percepciones que permiten elaborar y reactualizar el bagaje socio-cultural de cada persona dentro de un proceso educativo intencionado. Y en ese proceso es posible el encuentro consigo mismo a través de la contribución del otro.

En el desarrollo del proceso, las técnicas y dinámicas grupales favorecen en gran medida la metodología propuesta y asumen el papel que se desea o se propone. Así las entendemos y así las hemos llevado a la práctica.

II.5. Las dinámicas grupales

Las técnicas de grupo no son empleadas como fin en sí mismas, sino como un medio para lograr las finalidades que nos planteamos. Son posibilidades variadas de trabajo que, empleadas de forma adecuada y en el momento oportuno, activan las motivaciones personales, estimulan los procesos comunicativos y conducen al grupo hacia la consecución de los objetivos acordados.

Las técnicas cualitativas, a diferencia de las cuantitativas, contribuyen a eliminar el excesivo pragmatismo en su eficacia. Persiguen ante todo el enriquecimiento socio-cultural a través del consenso de alternativas y el compromiso en la planificación y acción. Los protagonistas son los propios participantes en el proceso, lo que da sentido y pertinencia a su puesta en marcha y desarrollo. Por ello es eficaz realizar un ajuste constante que permita saber el grado de adecuación de los instrumentos propuestos.

A partir de tales consideraciones, apostamos al inicio del proceso por una elección seria y responsable de las diferentes técnicas cualitativas, siguiendo estos criterios:

- *Objetivos* perseguidos, hacia los cuales se ha de comprobar que existe una motivación por parte del conjunto de los que integran el grupo. No todas las técnicas sirven para lo mismo, pero sí pueden trabajarse diversos objetivos con una misma técnica. Así por ejemplo, la propuesta de debates dentro del grupo favorece un mayor conocimiento de las distintas culturas y el enriquecimiento que supone la comunicación entre personas de edades muy diferentes, pero a su vez promueve el uso de la lengua española (en el caso de los inmigrantes), revirtiendo en un sentimiento de utilidad y una mayor autoestima por parte del que "aprende" y "enseña". (Utilizamos las comillas porque consideramos este proceso con la cautela que nos exigen los términos y el carácter reversible que los definen: todos "aprendemos" de todos y todos somos susceptibles de "enseñar").

- *Necesidades, intereses:* ha de existir una conexión con lo que estamos trabajando y aquello por lo que el grupo manifiesta interés. Es un requisito básico para el éxito de cualquier proyecto planteado. Si las motivaciones no son (lo que suele ocurrir en grupos tan heterogéneos como el caso que estamos viendo) compartidas, al menos se han de diversificar los elementos que de forma paralela permitan un acercamiento a las necesidades expresadas o sentidas, teniendo en cuenta que la satisfacción de muchas de ellas depende o puede depender de la cultura y edad de los participantes (Añaños y Peralta, 2001). No podemos olvidar que tan importante será detectar intereses como despertar aquellos que proporcionen nuevas inquietudes personales y sociales. La apropiación y mantenimiento de estos intereses constituirá el acicate encaminado hacia el verdadero compromiso de proyección socio-comunitaria.
- *Nivel de relación y conocimiento previo del trabajo grupal.* El desconocimiento suele generar desconfianza. En muchos casos es imprescindible comenzar despacio, construyendo poco a poco las bases metodológicas a través de técnicas que ayuden a clarificar entre todos quiénes somos y qué queremos lograr. En contextos interculturales e intergeneracionales, es muy importante destacar este punto: la construcción inicial y progresiva de lazos interpersonales es básica si queremos fundamentar nuestra acción en el consenso y el diálogo.
- *Implicación:* todos y cada uno tenemos un lugar en la dinámica propuesta, compartimos las metas y formamos parte en la evolución del proyecto. Somos responsables de su éxito o fracaso. La utilización y el grado de implicación en el desarrollo de las técnicas, ayudan a tomar conciencia de nuestro compromiso dentro del grupo. Además, una adecuada participación eleva, como veremos, nuestra propia estima y el reconocimiento social de nuestro trabajo: "*Después de lo que hemos hecho, voy a decirle a mi marido las cualidades que he demostrado tener... - comentaba Pepita. "Ya no me da tanto miedo hablar en el grupo y me siento mucho mejor"* - nos confesaba Mourtalla en una de las últimas reuniones que mantuvimos.
- *Ambiente,* espacios de los que disponemos, clima que pretendemos, entorno del grupo: si el éxito en el desarrollo de las técnicas facilita la consecución de un buen clima, a la inversa, es básico cuidar el espacio y el ambiente (físico y social) que nos rodea. Incluso la disposición de ese espacio en cuanto a mobiliario o tamaño de la sala, puede fomentar o impedir el desarrollo de las relaciones interpersonales. Por eso tuvimos que adecuar una sala para que sillas y mesas pudieran moverse sin dificultad y emplear algunas técnicas que permitieran al inicio que el grupo "se entremezclara". En las actividades finales, esto se logró de manera espontánea.
- *Tiempo* disponible para llevar a cabo las sesiones. La flexibilidad y el consenso son importantes en este punto, pero no podemos olvidar que un grupo necesita establecer claramente cuándo comenzar y cuándo acabar para una mejor disposición personal y una mayor organización en cuanto al horario dedicado al trabajo. Por tanto, las técnicas deberían ajustarse al tiempo de que disponemos para conseguirlo. Más vale que digan que la tarde "*ha pasado muy rápida*" a que vayan desapareciendo participantes porque nos hemos pasado del tiempo acordado.

- *Tamaño del grupo.* Es un factor a tener en cuenta no sólo en la preparación y realización de las dinámicas, sino en lo que puede afectar a la ruptura del nivel de integración y confianza entre los miembros. Por ello, si el grupo es numeroso (ante todo si se produce una incorporación posterior como ocurrió en el caso de algunos inmigrantes y jóvenes), es conveniente repasar las dinámicas iniciales que fomentan la comunicación y el conocimiento interpersonal sin llegar a ser recurrentes en este sentido.
- *Códigos de comunicación:* en contextos multiculturales, la lengua como código de comunicación e intercambio de significados, es básica para compartir nuestras ideas y proyecciones. Es imprescindible hacer un esfuerzo para llegar a una comprensión, tanto por parte de los que no la dominan, como por nuestra parte. Considerada por los inmigrantes como base para la integración social y ante todo laboral ("*si no puedo hablar español, no me dan trabajo*"), para ellos la interacción supone un mayor conocimiento de la lengua española. Para nosotros, una demostración del afán de superación en el aprendizaje.

Son, en definitiva, instrumentos que permiten desarrollar los procesos y procedimientos de trabajo, facilitando la construcción de conocimiento y la obtención de información necesaria para posibles decisiones.

III. Repercusiones socio-educativas: Evaluación de la experiencia

Como parte de nuestro trabajo, podemos concluir sin riesgo a equivocarnos que la educación interactiva ha llegado a ser un método básico de encuentro con otros puntos de vista, pero también (y ante todo) de descubrimiento personal. Concretando los resultados anteriores, su puesta en marcha dentro del grupo nos ha permitido:

- Elevar la propia autoestima en el convencimiento de que todos tenemos algo que aportar y los demás así nos lo reconocen ("*gracias por escucharme*", "*me siento más útil...*"). De este modo, nos sentimos aceptados, escuchados y comprendidos por el resto de participantes, que mantienen una actitud atenta y comunicativa. Muchas veces descubrimos que existen más cosas en común de lo que pensamos y ello nos ayuda incluso a mejorar la percepción acerca de nosotros mismos y denunciar situaciones que consideramos injustas ("*a mí me ha ocurrido lo mismo, no sabía que compartías este problema*"; "*si lo hacemos juntas, soy capaz de hablar sobre ello y acudir a alguna institución...*").
- Ejercitar valores como la tolerancia ("*no comparto tu forma de concebir la vida, ni tu religión, ni tus opiniones, pero las respeto*"); la solidaridad ("*comprendo y siento el dolor que puede haberte producido dejar tu familia tan lejos de aquí y aventurarte a vivir en un país lejano y diferente*"); el respeto ("*no entiendo del todo tus costumbres ni tus ideas, pero acepto que seamos diferentes, y en esa diversidad valoro y escucho tus razones*"), aunque ese acercamiento no suponga concordancias de opiniones, actitudes o comportamientos.

- Participar activamente en el grupo, porque no solo se escucha sino que somos capaces de inmiscuirnos en su dinámica y contribuir a su desarrollo en función de lo que vamos descubriendo acerca de nosotros mismos y de los demás (*"¿por qué no profundizamos en este tema...?"*; *"sobre lo que dices, quiero añadir mi experiencia"*). Y ello significa formar parte y hacerse responsable de la propia evolución del grupo en aras, como hemos visto, de un mayor compromiso y una efectiva implicación.
- Adoptar actitudes críticas que fortalecen y contribuyen al consenso y al intercambio de significados acerca de lo que, en tantas ocasiones, no son más que perspectivas arbitrarias acerca de la realidad (*"no sabía que esa era la razón por la que actuabais de esta forma..."*, *"me gustaría conocer algo más de ti antes de posicionarme..."*, *"creo que la sociedad no es justa en este tema..."*). La reflexión supone aquí un elemento fundamental que cuestiona los hechos que con frecuencia damos por supuestos y nos ayuda a interrogarnos acerca de los acontecimientos cotidianos para llegar a actuar de forma consecuente con nuestras creencias.
- Romper con estereotipos: como ya hemos señalado, algunos de los factores que más nos separan son el desconocimiento y la incomprensión hacia otras culturas, costumbres y formas de ver la vida, que suelen desembocar en esquemas mentales que poco o nada que ver tienen con la realidad. El diálogo y las distintas actividades llevadas a cabo favorecen un mayor acercamiento entre unos y otros y un pensamiento más abierto hacia la aceptación de lo diferente. Conocer al otro contribuye a comprender y desechar concepciones erróneas (*"tu religión y la mía no son tan diferentes, tienen cosas en común aunque tú y yo lo vivamos de distinta forma..."*; *"no es frecuente que jóvenes y mayores hablen y compartan puntos de vista sobre este tema, pero lo estamos haciendo..."*) y ejercita un pensamiento más reflexivo y coherente.
- Transferir lo aprendido a otras situaciones próximas: *"Lo que hemos hablado aquí me ha servido para comprender mejor a mis hijos"* (- destacan muchas de las participantes después de un encuentro que mantuvimos con gente joven). *"Comprendo cómo te sientes. Yo también tuve que emigrar fuera de España cuando era joven"* (- añade Pepita, una señora mayor, a uno de los inmigrantes al hablar de sus problemas de adaptación en España). Recapacitar y encontrar sentido y utilidad a los trabajos que se realizan, forma parte de un principio básico del enfoque constructivista en la educación. El aprendizaje de forma experiencial y significativa, despierta sin duda el interés hacia una mayor implicación en el entorno socio-comunitario.
- Tomar conciencia social y adquirir diferentes niveles de compromiso: transformar la realidad y "pasar a la acción", acorde con las posibilidades y expectativas individuales y sociales, de manera que nuestro diálogo se transforme en hechos y el trabajo contribuya a dignificar contextos y situaciones injustas o susceptibles de mejora (*"toma, es para tu hija."*; *"¿creéis que podríamos hacer esta actividad juntos y que todo el centro pudiera asistir y compartirla con nosotros?"*). Así, la misma dinámica nos dirige hacia actitudes más responsables y comprometidas. Casi de forma espontánea, surgen otros planteamientos que hacen repensar la

forma de llevar a cabo nuevas actividades y propuestas. Es el objetivo más complejo pero a su vez el que fundamenta muchos de los logros conseguidos.

En suma, el método interactivo contribuye a intercambiar ideas, perspectivas, significados, pero también ayuda a construir nuevas formas de relación a partir de un mejor conocimiento personal. En efecto, nos acerca a la realidad en la misma medida en que mejora la comprensión de nosotros mismos. Más aún, nos sentimos más libres para actuar y acercarnos al otro, cuanto más capaces somos de reconocernos y encontrarnos a través de los procesos dialógicos. Y esto aumenta a su vez el conocimiento de la realidad, de la que consideramos "objetiva" y de la que construimos entre todos, puesto que reconocemos imprescindible el entendimiento en la comprensión de los hechos, las ideas, los acontecimientos cotidianos, las relaciones interpersonales, la mejora del entorno... Como metafóricamente nos dice el profesor A. Escarbajal, *"El lenguaje, por tanto, a través de las técnicas cualitativas se convierte en instrumento arquitectónico de primer orden para construir edificios de representación simbólica que serían como faros que iluminan la realidad cotidiana y, al mismo tiempo, son vigías de esa misma realidad..."* (2004: 104). El problema, claro está, reside en las diversas interpretaciones que puedan hacerse, matizadas por las diferentes tradiciones, ideologías, representaciones sociales, perspectivas generacionales, intereses...

Afirman los sociólogos Berger y Luckmann que, *"si la experiencia es compartida por varios individuos, quedará sedimentada intersubjetivamente y tal vez establezca un firme lazo de unión entre ellos"* (1998: 92). Por ello, la asunción de tal pluralidad junto con la búsqueda de elementos comunes que faciliten la identidad individual y colectiva, constituyen el gran reto y la trascendente misión de la interactividad como proceso.

Ya lo decíamos en otro ensayo (Montero, 2003), al destacar hasta qué punto es importante partir inicialmente de la comprensión de la propia identidad para llegar, no sólo al respeto por lo que consideramos diferente a nuestro modo de pensar y actuar, sino a la potenciación de otros valores y la búsqueda de nuevos caminos de convivencia. Tomar conciencia de nuestras creencias, nuestros miedos y nuestro "imaginario social" aun sabiendo de los riesgos a los que nos estamos sometiendo con ello, es un desafío permanente.

Queremos concluir destacando cómo la asunción de una verdadera metodología interactiva, enfatiza el beneficio que prestan los testimonios orales para dar la palabra a los que, normalmente, no hacen o no pueden hacer uso de ella. Para nosotros, supone un privilegio poder disponer de fuentes primarias que nos ayuden a entender y captar la realidad, "su realidad". Para ellos, descubrir que son capaces de aportar algo, sentirse protagonistas y parte de esta sociedad a veces tan impersonal y olvidadiza, es una experiencia maravillosa. Y sus voces, son expresión de muchas de nuestras pretensiones iniciales y la demostración de que son esos pequeños éxitos los que contribuyen a mantener la esperanza de que, aun partiendo de la diversidad y reconociendo que sólo hemos empezado a vislumbrar el camino, la convivencia y el encuentro entre distintas edades y culturas son más que posibles.

Bibliografía

- AÑAÑOS, F. T. Y PERALTA, I. (2001): "La educación en la Mezquita: un enfoque multicultural", en Colom, A. y Orte, C. (coords.), *Gerontología educativa y social. Pedagogía social y personas mayores*. Palma: Universitat de les Illes Balears (pp. 439 - 451).
- BERGER, P. L. Y LUCKMANN, T. (1998, 15ª ed., 1968 1ª ed.). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- CABRERA, P. Y ROMÁN, P. (2003). "Necesidad de la educación intercultural", en Bedmar, M. (dir.), *Educación Intercultural. Integración social de inmigrantes en los Centros de Adultos*. Granada: Delegación Provincial de Educación y Ciencia (pp. 25 - 30).
- DE LA RIVA, F. (1998). "Principios metodológicos para la formación en educación social y animación sociocultural", en Pérez Serrano, G. (coord.), *Contexto cultural y socioeducativo de la educación social*. Sevilla: Universidad de Sevilla (pp. 169 - 203).
- ESCARBAJAL, A. (2004). *Personas mayores. Educación y emancipación*. Madrid: Dykinson.
- GARCÍA MÍNGUEZ, J. Y SÁNCHEZ GARCÍA, A. (1998). *Un modelo de educación en los mayores: la interactividad*. Madrid: Dykinson.
- GARCÍA MÍNGUEZ, J. (2005). *Programas de Educación Intergeneracional. Acciones estratégicas*. Madrid: Dykinson.
- KNOWLES, M. (2001). *Andragogía. El aprendizaje de los adultos*. México: Oxford University Press.
- MONTERO, I. (2003). «La educación intergeneracional: ¿Utopía o realidad?». En Bedmar, M. y Montero, I. (coords.), *La educación intergeneracional: un nuevo ámbito educativo*. Madrid: Dykinson (pp. 111 - 124).